

FE O MIEDO

No queremos parecernos a. ¿Parecernos a un católico? ¡No! eso es pecaminoso aun cuando el católico tenga base bíblica. Creer que Dios hace milagros en nuestro tiempo es sonar pentecostalista. Salvos por gracia es parecernos a los bautistas. Levantar las manos en una adoración, llegar a dar un aplauso es un sacrilegio. Las formas de las que hemos querido huir para no ser confundidos con ciertas prácticas de grupos religiosos son diversas, en algunos casos son regionales y obedecen a culturas, pero todas tienen que ver con tradiciones que la iglesia ha adquirido en su caminar.

La libertad a la que nos ha llamado Cristo, como resultado de estas cobardías, se vuelve esclavitud de estas normas, o lo que algunos llaman “sana doctrina”. Esto nos priva de favores de Dios. Dios nos ha dado la oración como medio de ejercer nuestra fe para solicitar de sus riquezas amparos que resuelvan nuestras limitaciones.

Obedecer las tradiciones antes que la palabra de Dios, se ha vuelto la norma. Por ejemplo, la pregunta: ¿hace Dios milagros en nuestro tiempo? Es contestada por muchos, bien intencionados cristianos, que no. Sin embargo, tal pregunta podría contestarse con otra pregunta, ¿crees en la oración? Es decir ¿oras? Y si oras, ¿es en una forma religiosa, ceremoniosa que se hace en la iglesia o crees que Dios contesta las oraciones? En un caso de enfermedad, si un ser querido está enfermo, ¿oras con fe para que Dios lo sane u oras solo como algo que hay que hacer? Si no hay fe que Dios haga un milagro dándole salud, ¿para qué orar? Las oraciones se han convertido en algo ceremonioso y tradicionalista, es decir algo que se debe hacer, pero sin fe.

Santiago nos manda a orar por los enfermos. “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. (Santiago 5:14). Santiago agrega: “Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará...” (Santiago 5:15). ¿Qué salvara al enfermo? Santiago dice: “la oración de fe”. Bien, hermano, ten cuidado porque si oras con fe, tu oración sanara al enfermo. Consecuentemente, te pareces a, ¿quiénes? Como cristianos de fe, debemos practicar estos principios sin miedo a ser confundido o ser señalado como un carismático.

Es penoso saber que el impacto de los charlatanes, los oportunistas que hacen del evangelio un negocio, los que hacen grandes teatros “sanando a personas” no solo tomen ventaja de los que caen en sus ofertas de milagros, sino que están logrando opacar la fe de los que no los siguen. Me refiero a cristianos que por miedo a parecerse a ellos, niegan las mismas promesas que Dios nos ha dado. Es decir, muchos creyentes por miedo a ser confundido con supuestos hacedores de milagros, niegan aun los principios de Cristo y apostólicos sobre este tema. Dios está listo, en nuestro tiempo para darnos bendiciones, bien sea con salud a un enfermo o de hacer grandes obras por medio de nosotros. Pero también es cierto que Satanás trabaja con eficacia más allá de los incultos que caen en las redes de estos artimañas, Satanás, ha logrado menguar la fe de los mismos creyentes que por miedo prefieren oraciones pasivas, y ceremoniosas sin fe, que atreverse a orar con fe para que Dios responda a nuestras oraciones.

La verdad es, Dios dice que oremos con fe, que la oración de fe trae la bendición solicitada, deberíamos, sin ninguna temor entregarnos a hacer rogativos con fe. No debemos

FE O MIEDO

conformarnos a oraciones ceremoniosas, es la oración con fe que agrada a Dios. Por la fe es que Dios derrama bendiciones a los que la poseen y la practican. Ora con fe hermano y hermana, no dudando, Dios te escucha. No podemos hacer milagros, pero lo que si podemos hacer es orar con fe para que sucedan.